



LAS EXPRESIONES DE VIOLENCIA EN DOS MUJERES EXTRANJERAS: *MEDEA* Y *HÉCUBA* DE EURÍPIDES

MARÍA SILVINA DELBUENO

Universidad Nacional de La Plata

Universidad Nacional del Centro de la provincia de Buenos Aires

(Argentina)

RESUMEN

El presente trabajo propone el estudio de *βία*, la violencia en el protagonismo femenino de dos extranjeras: Medea y Hécuba en las obras homónimas del poeta trágico Eurípides. En dichas obras advertimos el eje estructural de la venganza, expresión extrema de la violencia, como instrumento de devastación. Hall afirma: “Medea is arguably the most theatrical of all Greek tragic characters” y quizá por ello, su situación de mujer aporética, de sin salida y, a un mismo tiempo, su imperancia destructiva, se homologan desde el plano de los estudios comparados con el accionar de otra mujer, Hécuba, no menos cruenta y no menos vengativa que aquélla.¹ Sin embargo, el filicidio en la primera, es el único eslabón que las disgrega.

Estas mujeres bárbaras, la colquidense como la troyana, aparecen como contestatarias a la traición y, por tanto, responderán taliómicamente a sus enemigos con la ejecución de otros flagelos.

ABSTRACT

¹Hall (2000: 1)



The current work suggests the study of *βία*, the violence in the feminine prominence of the two foreigners: Medea and Hecuba in tragedian poet Euripides' homonymous plays. In the aforesaid plays we notice the central concept of revenge, extreme expression of violence, as a devastation instrument. Hall states: "Medea is arguably the most theatrical of all Greek tragic characters" and maybe because of that her situation of aporetic woman of no way out and, at the same time, her destructive dominance, make equivalent from the level of compared studies with the performance of another woman, Hecuba, not less bloody and vindictive than that one. Nevertheless, the filicide in the former is the only link that disperses them. These barbarian women, the Colchian and the Trojan, appear as rebellious to the betrayal and, therefore, they will respond in a talion way to their enemies in the execution of other scourges.

PALABRAS CLAVE:

Violencia-Extranjería-Medea-Hécuba.

KEYWORDS:

Violence- Status of Foreigners-Medea-Hécuba.

Dos mujeres derrocadas: Medea y Hécuba.² Ambas se erigen en los personajes protagónicos femeninos de las tragedias epónimas de Eurípides. Dos mujeres que han perdido el lecho, *θάλαμος*, la colquidense Medea por la traición del argonauta griego Jasón, y la reina Hécuba por la destrucción de

²Las referencias a Hécuba pueden rastrearse en *Iliada*. Canto XVI, vv. 718 y Canto XXII, vv. 430 y ss. Ha sido escrita presumiblemente entre el 425 o 424 a.C. Con respecto a su genealogía Schubert (2000: 92) señala: "Relevons finalement que la généalogie d'Hécube établie par Euripide en fait la fille de Cissée, un Thrace, alors que dans l'*Iliade* elle est fille de Dymas, un Phrygien. Par conséquent, Hécube entretient un lien de quasi-hospitalité avec les Grecs, mais aussi un lien de sang avec les Thraces."



Ilión. Por consecuencia, Medea deberá soportar el destierro de la tierra griega de Corinto, en tanto que Hécuba al sufrimiento por causa de la toma de su ciudad, deberá anexarle su nueva condición de cautiva troyana y al mismo tiempo, la muerte de dos de sus hijos: Polidoro y Políxena.

Ellas se consolidan en las mujeres marginadas, las extranjeras que han dejado de ser esposas y claman justicia. Centralizaremos nuestro análisis en el tópico de la venganza que ciñe a ambas.

El inicio de estas obras está sostenido por un ámbito luctuoso. En *Medea*, es la nodriza quien en los versos del prólogo da a conocer el estado plañidero de la princesa, objeto del ultraje. Por ello, la protagonista manifiesta el deseo de morir en los vv. 144-149. Mientras tanto en *Hécuba*, abre la tragedia a modo de prólogo, el espectro de Polidoro, hijo de aquella y del rey Príamo, en los versos 1 a 58. El más joven de los priámidas ha sido asesinado por la traición del rey Tracio Poliméstor, el anfitrión que debía protegerlo a cambio del oro troyano que le había sido otorgado. A su vez, esta obra se cobrará un segundo cadáver, el de la joven Políxena, también hija de la reina Hécuba, a quien otro espectro, el de Aquiles, reclama en sacrificio para el acompañamiento en su tumba. Desde la constatación de una estructura bipartita, la primera parte de esta tragedia, se circunscribe en la inminente ejecución de la joven Políxena por decisión de los aqueos ante el reclamo del muerto y en los intentos fallidos de su madre Hécuba, a fin de evitarlo. La segunda parte retoma la historia de Polidoro pero en la ejecución de su venganza.

Las mujeres protagónicas de ambas piezas, deben sobrellevar el cambio de fortuna. Ambas han perdido el lecho y, consecuentemente, dejaron de ser esposas. Por un lado, la princesa colquidense ha sido trocada por la princesa corintia. El nuevo matrimonio de Jasón, le significa el decreto de destierro de tierra griega por parte de Creonte, v. 272. Ya no tiene adónde ir, pues no puede



regresar a su patria, a la que traicionó por la protección brindada al argonauta. Es una mujer *aporética*, sin salida. Por otro lado, peor aún es el destino de Hécuba. Luego de la caída de Troya, es la extranjera en la tierra de Tracia, en el Quersoneso. Su pasado inmediato ha transcurrido como reina, esposa de Príamo y en el presente de la tragedia aparece frente a nosotros como esclava y cautiva ante sus esclavas. Su paso vacilante, su angustiosa ancianidad se ve amenazada por los funestos presagios, como lo manifiesta en su monodia, en la que se lamenta de ver la luz como lo hace Medea inicialmente en el v. 165. En la inmediatez del discurso, el coro, heraldo del dolor, le trae la noticia de la inminente muerte de su hija Políxena, pues Aquiles muerto clama por el sacrificio de una joven para su tumba, vv. 105-10. Entonces la antigua reina deberá lamentar la muerte de dos de sus hijos pero en el presente del discurso, nada sabe aún de la muerte del joven príamida.

Hécuba ya ha dejado de ser esposa y ahora dejará de ser madre.³ Lo ha perdido todo y vanos son sus intentos para retener a la joven ante Ulises, escolta y conductor a su muerte. La reina se transformará en su suplicante, vv. 275-278, al igual que Medea será la suplicante de Creonte, en el v. 323 para que le conceda un día más en tierra griega a fin de poder perpetrar el castigo contra sus enemigos.

La súplica fallida de Hécuba, quizá pueda eslabonarse en dos momentos. El primer momento cuando increpa al griego para que no separe a su hija de su brazo. Para ello utiliza, a modo suasorio, el *racconto* en el que la mujer recuerda cómo lo salvó de la muerte cuando él penetró en tierra troyana, vv. 239-51. A un mismo tiempo lo increpa en un *ἀγών* discursivo aludiendo a que debería ser Helena la víctima para su tumba, pues fue ella quien lo perdió. Ulises, lejos de

³ Rodríguez Cidre (2010: 170)



condolerse, acciona el segundo momento en el que la reina le suplica, clama para que la mate junto a su hija, pues se considera muerta antes de morir.

De esta manera Hécuba deberá soportar las muertes de sus hijos. Entre tanto Medea debe soportar el destierro por causa de la traición. Se manifiestan como dos mujeres que, mortalmente heridas, no dudan en articular el engranaje para el artefacto de venganza. Como bien afirma Melis, sin hijos *Medea* y *Hécuba* no serían tragedias.⁴

En el caso de Medea, jerarquizará el castigo *in crescendo* que podríamos escindir en dos ejes: por un lado, el regicidio y por otro, el filicidio. El primero de éstos involucra a dos personajes: la joven Creusa y su padre Creonte, abrasados por el fuego que invadirá el peplo y la diadema de la princesa corintia, vv. 1174-1203. El segundo eje recaerá sobre Jasón a partir del asesinato de los hijos de ambos. Aparecerá ante nosotros como la madre-Erinia, atrapada entre Eros y Ares. Recordemos que la mujer decide el filicidio en el v. 112, luego duda sobre el hecho de concretarlo o no, vv. 1049-1081 y 1244-1246 y finalmente ejecuta el castigo sobre el traidor en los cuerpos infantiles en el v. 1272 y siguientes.

En el caso de Hécuba, la venganza se plasmará sobre un único personaje, Poliméstor. Se trata de la venganza más violenta y puede estructurarse en dos ejes. El primero de estos ejes recaerá sobre los hijos del traidor, los asesinará para que éste experimente el mismo sentimiento de devastación que está experimentando Hécuba. Luego, el segundo de los ejes, recaerá sobre el propio Poliméstor, pues luego de cegarlo, lo dejará expósito en el mundo, tal como se manifiesta el presente de la reina troyana.

Creemos, como afirma Melis, que Medea toma el destino en sus propias manos, pervive en su voluntad el haber traicionado a su padre y llega a ser la

⁴ Melis (2005: 205)



matadora de sus hijos, en tanto que el estatus ontológico de la reina Hécuba como bueno y destinado a la dicha, es destruido desde el exterior.⁵

Ahora bien, ambas mujeres actuarán con *dolo* para llevar a cabo su cometido y, al mismo tiempo, recibirán la ayuda de agentes exteriores.

Medea, trastocará las anteriores palabras de arrebató y de furor infligidas a Jasón, su mayor enemigo, a fin de persuadirlo haciéndole creer que ha cambiado de opinión en la extensa *rhexis* de los vv. 869-906 para poder consumir su castigo. Pero lo hace porque ya cuenta con una protección exterior bipartita, es decir, tanto en el ámbito humano como en el ámbito divino. Por una parte, desde el ámbito humano es la aparición de Egeo en los vv. 663-764 que a modo de *deus ex machina* la cobijará en su reino a cambio de fertilidad para su descendencia. Es decir, a partir de la aparición de este personaje, Medea comenzará a fraguar el engranaje del filicidio, la última etapa en la jerarquización de su venganza, vv. 1237-1250. Por otra parte, ya perpetrado el asesinato de sus hijos, desde el ámbito divino, aparecerá el carro del dios Helios tirado por dragones alados, vv. 1317, como constatada presencia del *deus ex machina* que le permite a la maga la huida inmediata a tierra ateniense.

Desde otra dimensión, la aniquilación de la antigua reina Hécuba es perfectamente descrita por el personaje de Taltibio. Ella debe soportar la muerte de su hija e, inmediatamente después, es anunciada por una servidora de la muerte de su hijo Polidoro, a quien creía protegido y a salvo. Reconoce el cadáver del hijo, hallado en el mar, vv. 681-87 y por tanto retarda la acción del entierro del otro cuerpo, el de la virgen, labor que le había sido encomendada por los Atridas, para así empezar a urdir con *dolo* el artefacto de la venganza. A fin de efectivizarla, obtendrá la ayuda exterior también bipartita, aunque exclusivamente desde el ámbito humano.

⁵ *Op cit* (2005: 205)



Del mismo modo en que Medea suplica al rey Egeo en el v. 710 para que no consienta en ser desterrada y abandonada, Hécuba suplica al rey Agamenón para que sea su vengador, contra el huésped más impío, v. 789 y siguientes. Podríamos decir que es éste el segundo tramo de las súplicas de ambas, ya que el primer tramo se ha constatado con anterioridad. Por un lado, las súplicas de Medea hacia Creonte por el día concedido y, por otro, de Hécuba hacia Ulises, para evitar la muerte de Políxena y luego para morir junto a ella, aunque la reina no ha logrado el objetivo de sus súplicas, a diferencia de la colquidense.

En el presente del relato, Hécuba castigará al asesino, invocando la ley de los dioses, por lo que es justo y lo injusto, v. 800 y siguientes. Pero no ejecuta el castigo con sus propias manos, sino que está sostenida por el coro de mujeres troyanas que funcionan como alter ego de la reina.⁶ Ellas comparten las desgracias y son los brazos ejecutores de la voluntad de venganza.

Así como Medea engaña a Jasón, como ya se ha aludido, Hécuba tiende la red de caza engañando a Poliméstor, vv. 979-81 y v. 1002 a partir de su arte suasorio respecto de la mostración del lugar en donde se oculta el oro de los priámidas. El discurso entre ambos devela no sólo la codicia del tracio, sino también el engaño del que éste hace gala para hablar a la madre del hijo como si estuviera vivo y protegido en su palacio, pero al que ya ha asesinado. No obstante, la reina troyana involucra en la red de caza a los hijos del traidor, y de esta manera aplica la ley del Talión.⁷ El enceguecimiento de Poliméstor v. 1035 y la confirmación de sus hijos degollados hacen que Hécuba haya asestado el mismo golpe, haya cobrado venganza en la pena del tracio. La acusación inmediata que la reina cautiva y sus cautivas troyanas reciben de parte del

⁶ Cf. Rodríguez Cidre (2007: 100)

⁷ Flower and Marincola (2002: 308) “τὸν ἀδικέοντα τίνεσθαι: here means ‘to pay back’, and so ‘to punish’. It can hardly be coincidence that H. here invokes the concept of retribution which is one of the most important and recurring motifs in the *Histories*.”



traidor es la nominación de bacantes, v. 1077, tal como Jasón acusó a Medea de, leona no mujer de naturaleza más salvaje que la tirrénica Escila, vv. 1342-43.

Otro personaje aparece en escena. Se trata de Agamenón que oficiará de juez ante Poliméstor el traidor y la reina vengadora. El Atrida no sólo tilda de bárbaro al pérfido en el v. 1129, sino también parece erigirse en protector de la mujer.⁸ Poliméstor intenta una defensa endeble, no exenta de *dolo*, ya que manifiesta el causal del asesinato por el temor de que, como enemigo, matara a Agamenón, reuniera a Troya y la poblara de nuevo.⁹ Podríamos decir que este discurso es análogo al discurso de Jasón ante Medea por la conveniencia del nuevo matrimonio para sus hijos, vv. 547-575.

Agamenón, ante la solicitud de la reina, teme por la opinión de los otros, el ejército griego ya que a ese hombre lo considera amigo, más al muerto, enemigo. Sin embargo, finalmente triunfa la justeza de la ley.

De la misma manera que Medea desde el carro alado profetizará ante Jasón el entierro de sus hijos, Poliméstor ciego profetizará el destino de Hécuba como el de Casandra y el de Agamenón.

A modo de conclusión, ambas obras acaban sobre una semi-victoria de estas mujeres.¹⁰ Ellas, en un primer momento, devienen víctimas del designio de los griegos.

Hécuba es consciente de que el oro mató a su hijo y la barbarie griega a su hija Polixena. En tanto que Medea sabe que su condición de extranjera y la

⁸ Meridor (1978: 32) "Nowhere is Hecuba described as a barbarian, while Polimestor is accused by Agamemnon of barbaric behaviour when he tries to attack Hecuba and revenge himself on her (1127-29). Hecuba's act, therefore, does not place her outside of civilized society."

⁹ Schubert (2000: 93) "D'une part, elle a perdu sa fille pour satisfaire les exigences d'un compagnon disparu d'Agamemnon; d'autre part, elle a besoin de l'aide d'Agamemnon pour venger l'assassinat de Polydore par le roi thrace Polymestor. Elle en appelle donc aux liens d'amitié (φιλία) qui l'unissent à Agamemnon, en particulier du fait que Cassandre, fille d'Hécube, partage désormais sa couche".

¹⁰ *Idem* (2000: 87) "La pièce s'achève sur une semi-victoire de la reine: si son forfait se justifie en partie par la double perte qu'elle vient de subir, en revanche, elle a rejoint Polymestor dans la barbarie de son geste."



conveniencia de la πόλις fueron las causas de su destierro. Ambas mujeres se erigen en la vengadoras taliónicas que experimentan placer ante el sufrimiento del enemigo. La venganza está entronizada como un acto de furia, de violencia extrema que caerá sobre el enemigo a fin de anularlo. Se consolidan en mujeres terribles que imprimen en contrapartida, el mayor de los castigos.¹¹ Satisfechas, han devuelto el golpe. Ellas, las bárbaras, las fuera de la ley, siguen el derrotero de la misma ley por la que claman.¹²

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones, comentarios y traducciones:

GREGORY, J. (1999) *Euripides. Hecuba. Introduction, text & commentary*, Atlanta.

HEADLAM, E. S. (1919) (ed.) *Eurípides. Medea*, Cambridge.

KOVACS, D. (1994) *Euripides. Cyclops, Alcestis, Medea* (Loeb Classical Library), Vol. I, Cambridge, Massachusetts, London.

MEDINA GONZÁLEZ, A. y LÓPEZ FÉREZ, J. A. (1995) *Eurípides. Tragedias Medea-Hipólito-Andrómaca*, Buenos Aires.

MERIDIER, L. (1977) *Euripide. Tome I*, Paris.

NÁPOLI, J. T. (2007) *Eurípides. Tragedias*, Buenos Aires.

PAGE, D. L. (1938) *Eurípides. Medea*, Oxford.

Bibliografía crítica:

BURNETT, A. (1998) *Revenge in Attic and Later Tragedy*, California.

¹¹ Meridor (1978: 35) "Greeks are known to have killed the offspring of a very special offender before his eyes with Athenian consent".

¹² Melis (2005: 205) "Euripides' relentless questioning of what we experience as the law of humankind without ever suggesting a resolution to it is what makes his work so philosophically interesting."



- DE ROMILLY, J. (2004) *La ley en la Grecia clásica*, Buenos Aires.
- (2010) *La Grecia Antigua contra la violencia*, Madrid.
- FLOWER, M. and MARINCOLA, J. (2002) (eds.) *Herodotus Histories Book IX*, Cambridge.
- HALL, E; MACINTOSH, F. and TAPLIN, O. (2000) *Medea in Performance 1500-2000*, Oxford.
- KIRKWOOD, G. (1947) "Hecuba and Nomos", *TAPA* 78: 61-68.
- LÓPEZ FÉREZ, J. A. (1977) "Consideraciones sobre el texto de la Hécuba de Eurípides", *Emérita* 45: 435-451.
- LORAU, N. (1990) *Les mères en deuil*, Paris.
- (2004) *Las experiencias de Tiresias (lo masculino y lo femenino en el mundo griego)*, Barcelona.
- MELIS, K. (2005) "Reading Medea and Hecuba the tragic in unconditional love", *Dialogue and Universalim* 1-2: 203-209.
- MERIDOR, R. (1978) "Hecuba`s Revenge. Some Observations on Euripides`s Hecuba", *AJPh*, 99: 28-35.
- RODRÍGUEZ CIDRE, E. (2010) *Cautivas Troyanas. El mundo fragmentado en las tragedias de Eurípides*, Córdoba (República Argentina).
- SCHUBERT, P. (1976) "L`Hecube d`Euripide et la definition de l`étranger", *QUCC* 23: 87-100.
- SILVA, M. d F. (2010) "Eurípides y el espectáculo de violencia", en GONZÁLEZ DE TOBÍA, A. M. (ed.) *Mito y performance. De Grecia a la modernidad*, Universidad Nacional de La Plata: 109-129.